

TODO COLOR®

40

D'artagnan



SVA
SE
SE



JAMES BOND en
Nunca digas nunca jamás



James Bond



**NUNCA
DIGAS
NUNCA
JAMAS**

Una película WARNER BROS,
dirigida por Irvin Kershner.
Adaptación de Héctor Alba.
Dibujos de Enio.

REPARTO

James Bond	SEAN CONNERY
Dominó	KIM BASINGER
Fátima	BARBARA CARRERA
Max Largo	KLAUS MARIA BRANDAUER
Blofeld	MAX VON SYDOW



**NUNCA
DIGAS
NUNCA
JAMAS**

James Bond, el agente 007, con licencia para matar, debe descubrir el lugar donde Max Largo, jefe de SPECTRE, ha ocultado los misiles nucleares que robaron y con los que chantajejan a los gobiernos del mundo.

Trasladado a la Costa Azul debe enfrentar a la terrible Fátima, que intenta e

liminarlo. Aborda luego el yate de Largo que se dirige a un lugar de la costa norte de Africa, denominado "Las lágrimas de Alá".

Allí piensa SPECTRE colocar el misil nuclear, para inutilizar la mayor parte de los yacimientos petrolíferos árabes. Bond se enfrenta en una titánica lucha final, contra Max Largo, bajo el agua.

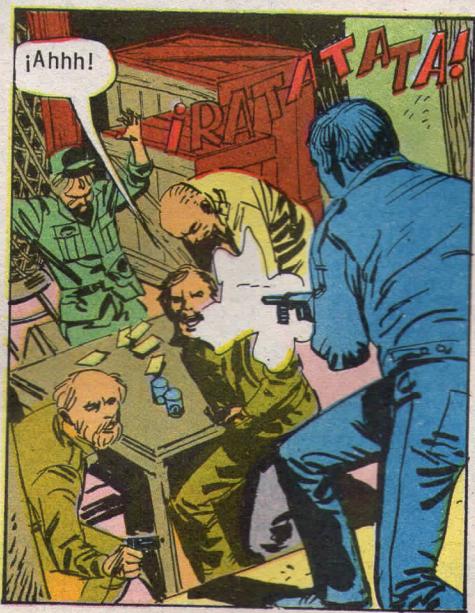
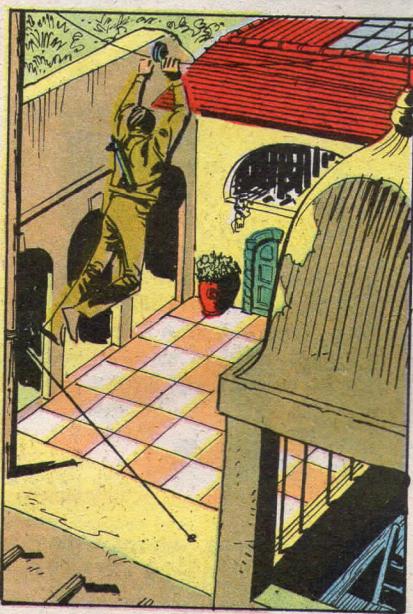
Y SPECTRE pierde la partida.

Me acerqué arrastrándome hasta el primer centinela...



¡Ugh!

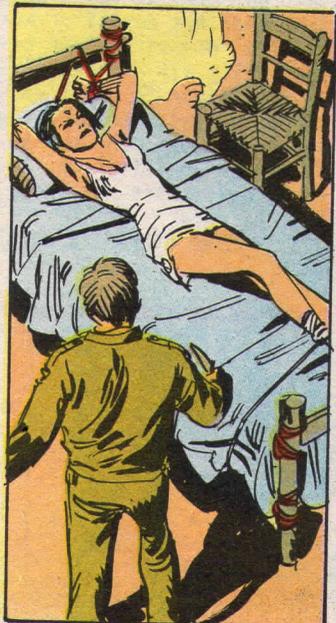
Escalé el muro. Todavía funcionaban bien los músculos y los reflejos...



¡Ahhh!

¡RATATATA!

No podía quejarme. Había entrado y liquidado a los guardias sin demasiados problemas. Ahora sólo quedaba llegar hasta la chica, que se supone era un testigo clave...



Bien, ya está...



Pero... ¡Allí estuvo la falla! ¡Demasiado confiado!

¡BAC!

¡Se da cuenta, Bond? Un agente con su experiencia no puede dejarse sorprender así... ¡No, señor! ¡Usted necesita ponerse en forma! ¡Una cura de desintoxicación! ¡Eso! Esta prueba de entrenamiento fue desastrosa...

¿Quiere decir... en un sanatorio, señor?

¡Exactamente, Bond! Usted no se cuida, no está en forma... ¡Demasiada carne, demasiado pan, demasiado alcohol...!

Si es por eso, estoy dispuesto a suprimir el pan, señor...

¡Nada de bromas! Un régimen estricto, donde lo controlen. Ejercicio, vida sana, sin excesos... ¡O lo retiraré del servicio!

La verdad, habían pasado los años y extrañaba a mi antiguo jefe. Este "M" nuevo tenía toda la petulancia de los tipos más jóvenes, que... Pero no me gustaba discutir con mi jefe. Si él creía que necesitaba un tiempo en un sanatorio de rehabilitación... ¡Bueno, no vendría mal, siempre que las enfermeras fueran como ésta!

empleo only th

Sígame, señor Bond. Lo llevaré a su habitación.

Este es el programa del día... Aquí está su dieta... Puede prepararse para la sección de gimnasia y masaje, luego...

Está bien, gracias. Teniéndola a usted como guía, todo irá bien...

Enfermeras. Es bueno que se preocupen por uno, de vez en cuando. Sobre todo si son hermosas y amables...

¿Amables? ¿Qué será eso? ¿Una sección especial de "educación" al enfermo? ¡Demonios!

Bond se quedó observando, pero no podía oír ni ver exactamente lo que pasaba en la habitación de enfrente, más abajo de la suya.

¡Ahora me obedecerás, verdad Jack? No quiero más rebeldías...

Ya sabes. Si te portas bien, mamita te dará tu premio. ¿Lo necesitas, verdad?

Ahora quiero que te entenes un poco. Ya tienes un ojo nuevo. Tus huellas oculares son como las del Presidente de los Estados Unidos. ¿Qué te parece?



Sí, Fátima, haré lo que tú digas...

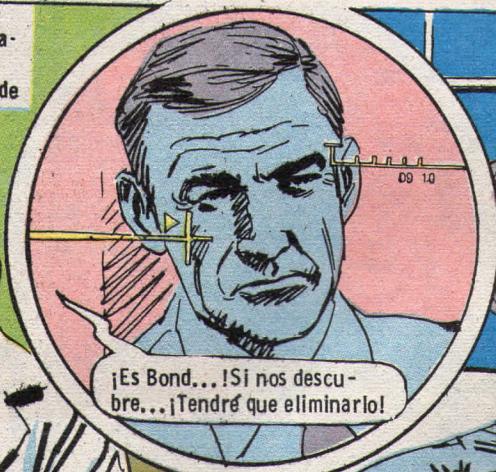
Esto es lo que tendrás que hacer... Poner tu ojo en un registrador como éste, enviar el código para el cambio de misiles... Cuando hayan comprobado tu identidad, todo saldrá perfecto. La computadora obedecerá tu orden, como si fueras el Presidente...



¡Fátima! ¡Me parece que alguien estaba observando por esa ventana!



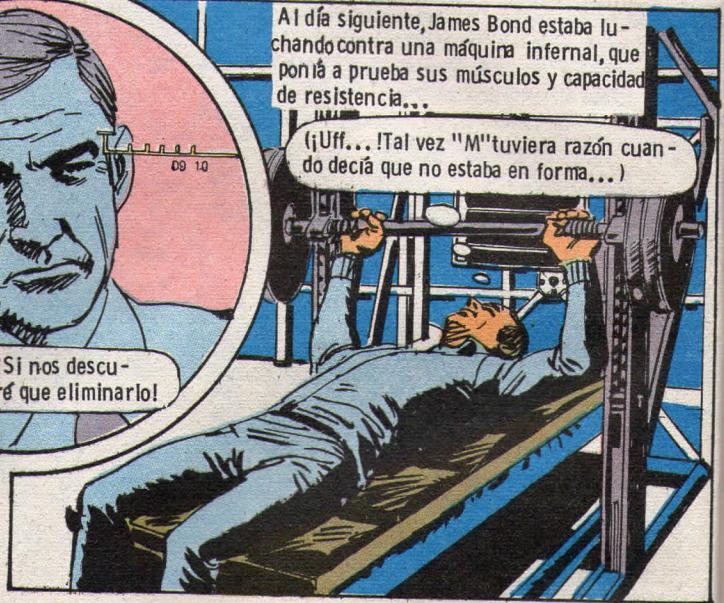
Apaga la luz. Quiero comprobarlo, ordenó Fátima, mientras buscaba unos largavistas de rayos infrarrojos y enfocaba la ventana de Bond.



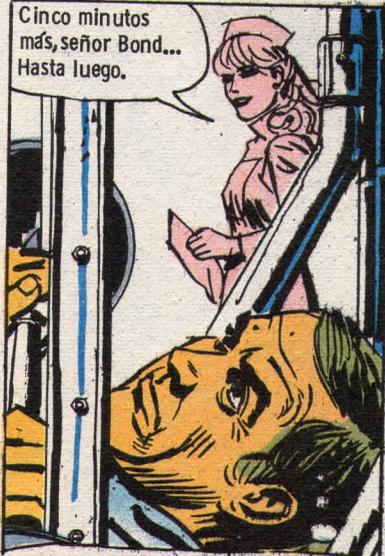
¡Es Bond...! Si nos descubren...! Tendré que eliminarlo!

Al día siguiente, James Bond estaba luchando contra una máquina infernal, que ponía a prueba sus músculos y capacidad de resistencia...

(¡Uff...! Tal vez "M" tuviera razón cuando decía que no estaba en forma...)

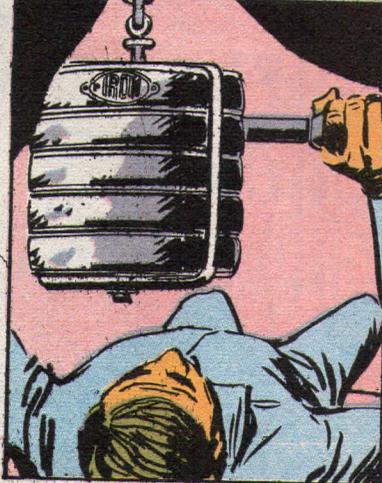


Cinco minutos más, señor Bond... Hasta luego.



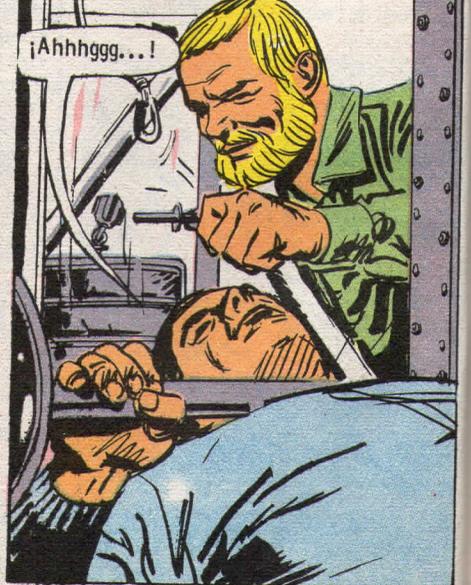
(Uff... Bien... Uff... La invitaré luego a tomar una copa en mi habitación...)

Pero las cosas no salieron como las había planeado. Percibir que alguien estaba detrás, tocando las pesas. Una sombra enorme, que no era la de la enfermera me lo anunció. Algo andaba mal...



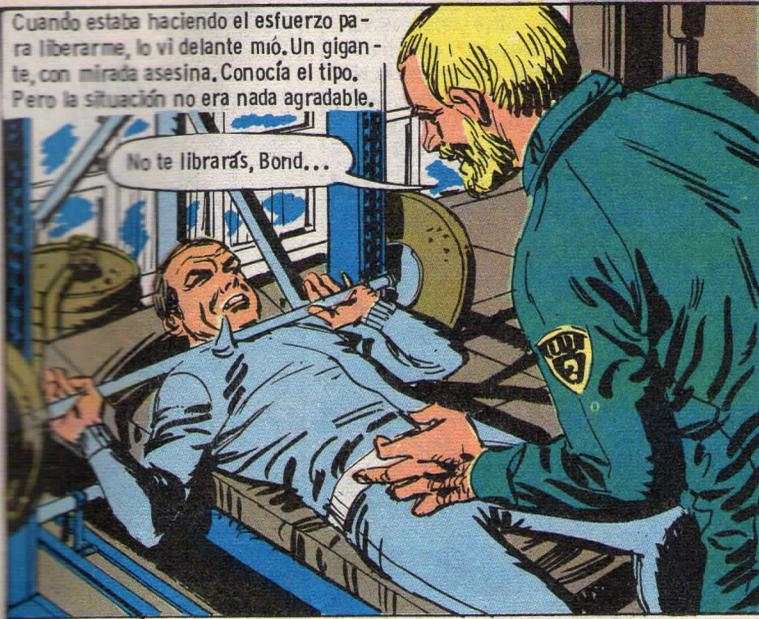
Y pronto pude comprobarlo...

¡Ahhggg...!



Cuando estaba haciendo el esfuerzo para liberarme, lo vi delante mío. Un gigante, con mirada asesina. Conocía el tipo. Pero la situación no era nada agradable.

No te librarás, Bond...



No tardaré mucho, verás...



Afortunadamente, todavía me quedaban las piernas, y supe usarlas. "M" debió ver esto. Todavía estaba en forma, qué diablos...

¡Ugh! ¡Mald...!



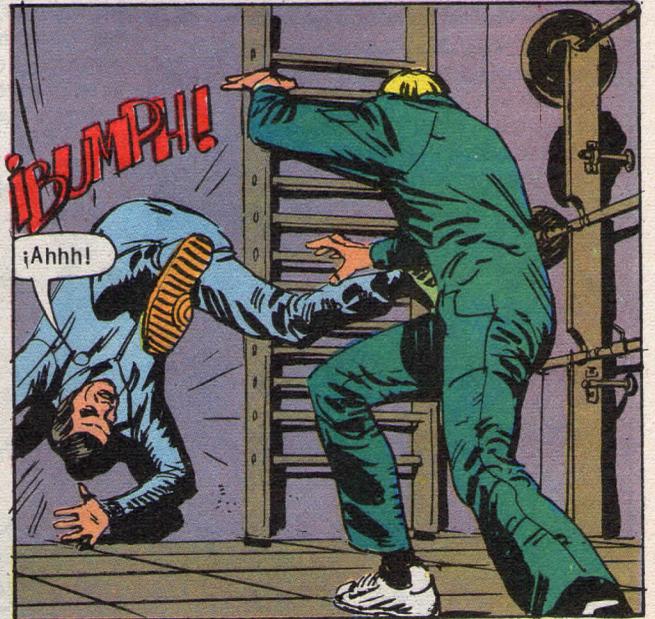
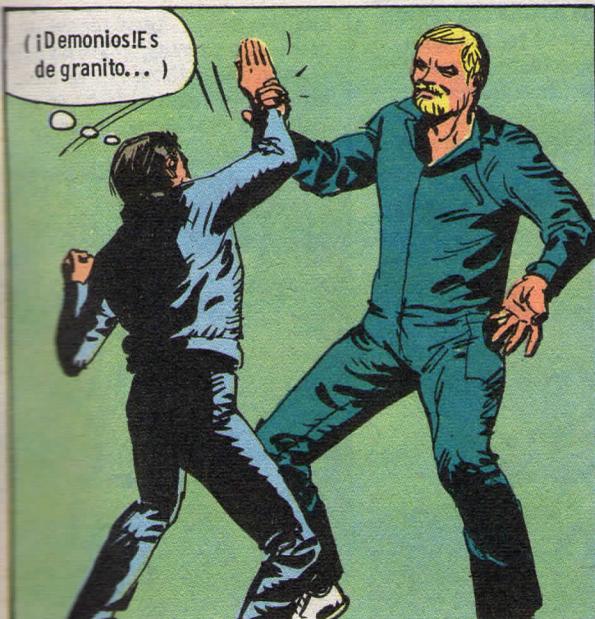
El que pega primero pega dos veces, dicen. Así que yo aproveché y...



Me gusta que te defiendas. Será más divertido...



(¡ Demonios! Es de granito...)



Habría que escapar. Todavía tenía suficiente sensatez como para no exponerme a ser triturado. Un héroe con vida es mejor que uno muerto. Junté todas mis fuerzas en aquella patada a la ingle...



Salí y me deslicé por el pasamano de la escalera. El tipo vino tras mí como una tromba. Abrí una puerta que creí de salida. Era el laboratorio. Atrapado.

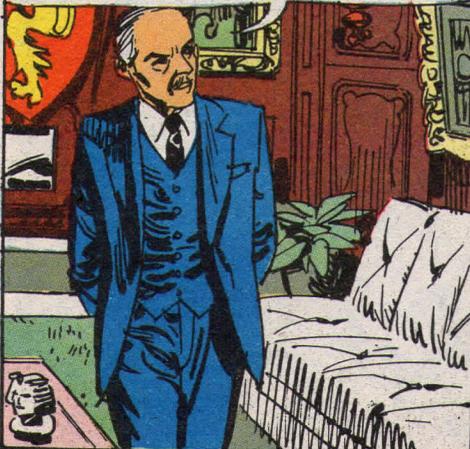


No sabía lo que le había arrojado. Pero debió ser algo fuerte, porque el tipo cayó hacia atrás. Bajó los brazos y me miró fijamente, con mirada vidriosa...



Aquello me libró del sanatorio. Pero no de la furiosa reprimenda de "M".

¿Nunca terminará de meterse en líos, Bond, ni aún cuando está en cura de reposo? Un masajista muerto. ¿Y dice que lo atacó! ¿Qué motivo tendría? ¿No estará usted con delirio persecutorio?



Insisto, señor, que no tuve más remedio que defenderme. No sé por qué quiso matarme... A caso porque vi algo extraño en una habitación de enfrente. Una enfermera que pegaba brutalmente a un enfermo... No sé... Allí pasó algo extraño...



Está bien, Bond... Ahora tómese un descanso, a su modo... Pero no quiero verlo por un tiempo. Tengo otros asuntos importantes, además de sus visiones e ideas persecutorias... ¡Adiós!

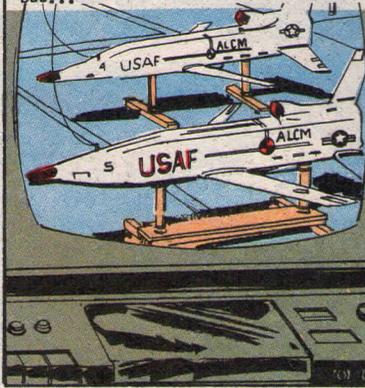


Pero "M", aquel nuevo y petulante jefe de Bond, iba a comprobar muy pronto que 007 no habrá visto visiones. En un lugar secreto subterráneo, Blofeld comunicaba a ciertos importantes agentes de SPECTRE algo importante.



Este será el gran golpe de SPECTRE. Con él daremos un paso de gigante en la lucha por el dominio del mundo...

Ustedes estarán a las órdenes de Max Largo, que dirigirá lo que llamaremos "Operación Lágrimas de Alá". Robaremos dos misiles nucleares que lanzarán en prueba desde el Comando de la OTAN en Gran Bretaña. Normalmente estos misiles no llevan carga nuclear, como es lógico en caso de pruebas...



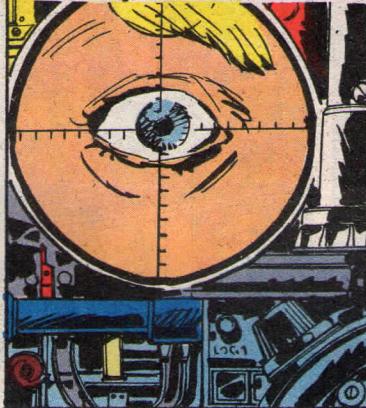
Pero esta vez habrá alguien que dará la orden de colocar cargas nucleares a la computadora programada para ello. Será un oficial de ese Comando, el capitán Jack Palachi, al que ya implantamos una retina igual a la del Presidente. La computadora la identificará y...



Días después, en el Comando inglés de la OTAN, se preparaba la prueba de lanzamiento de los dos misiles. Como estaba previsto por el cerebro de SPECTRE, Jack entró en acción...

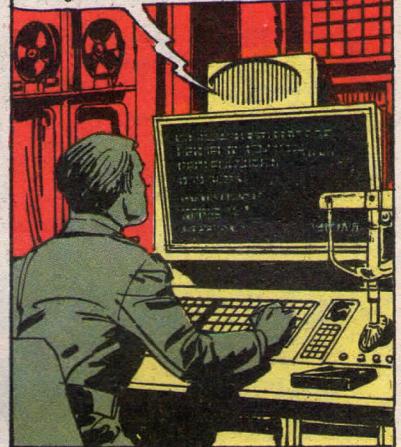


La tarjeta identificatoria le permitió la entrada al cerebro de la computadora. Los misiles de prueba iban a ser lanzados; Jack colocó su ojo en el lugar de identificación y dio la orden de cambio a los controles, para colocar cargas nucleares.

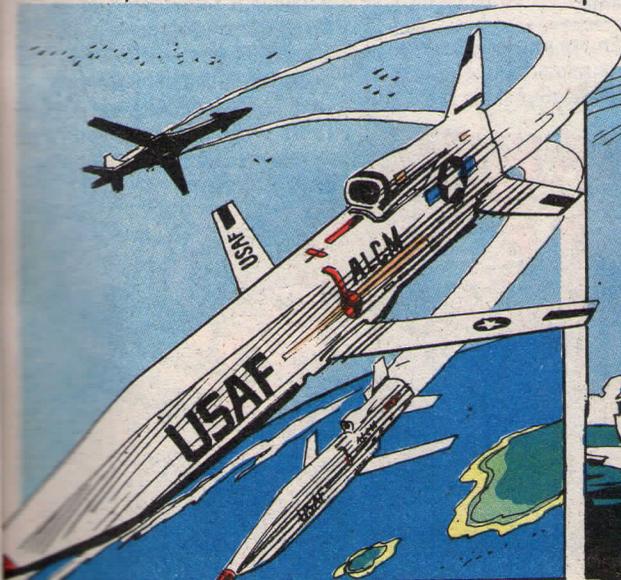


La computadora comprobó la identificación ocular y la sustitución se produjo.

Orden recibida directamente Presidente de los Estados Unidos. Misiles con cargas nucleares listos...

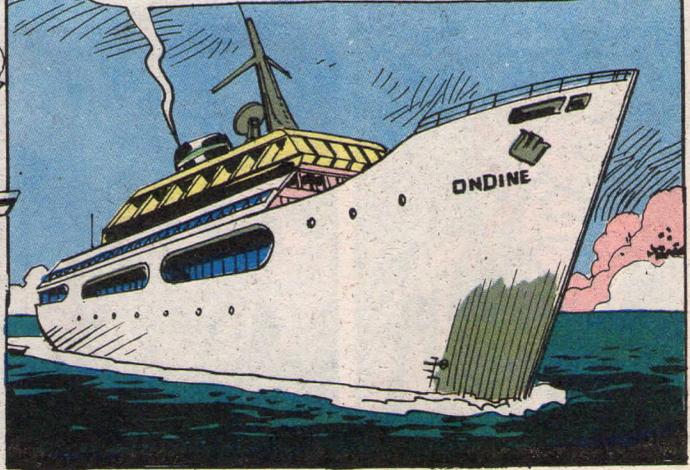


Los misiles partieron hacia el mar...



Pero desde una nave de SPECTRE, un enorme yate con los más perfeccionados cerebros electrónicos, se los interceptaría. Max Largo estaba en el comando.

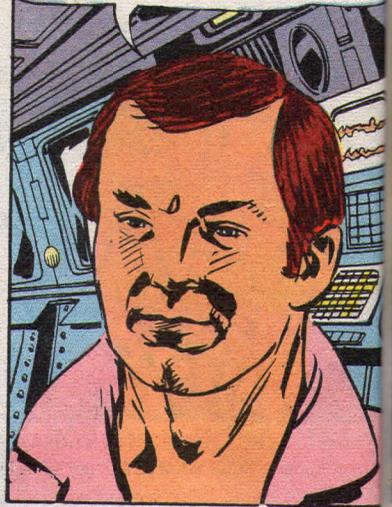
Los misiles se acercan, señor Largo... Ya los captamos... Están bajo nuestro control...



Controlados desde la nave de Largo, los misiles fueron al fondo del mar...

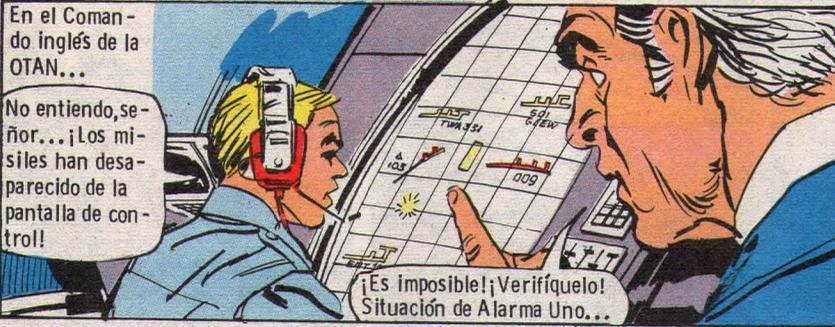


Bien... Todo ha ido perfectamente. ¡Envién los buzos a recoger los misiles! Luego, partiremos a toda máquina. Yo fijaré nuevo rumbo al capitán.



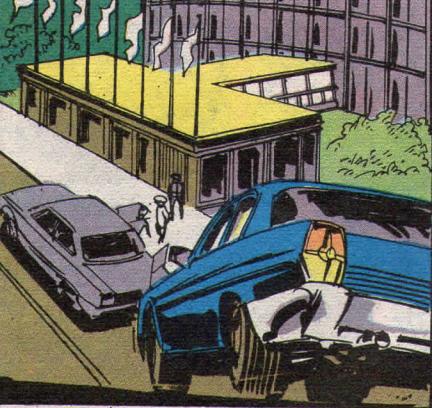
En el Comando inglés de la OTAN...

No entiendo, señor... ¡Los misiles han desaparecido de la pantalla de control!

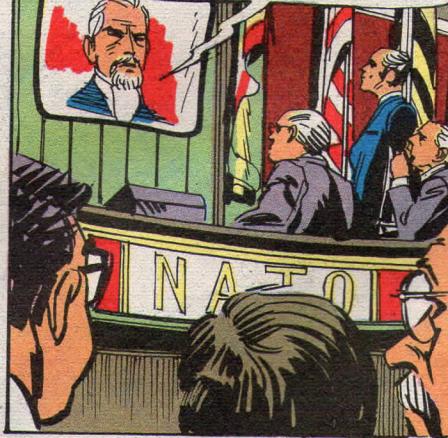


¡Es imposible! ¡Verifíquelo! Situación de Alarma Uno...

Pero no era imposible. Los misiles con sus cargas nucleares habían sido robados y no se encontró rastro de ellos. Sin embargo, pronto supieron de qué se trataba. La voz de Blofeld se conectó con la red principal del Comando Unificado y los principales jefes de Estado fueron citados para el mensaje de SPECTRE.



Esos misiles, con sus cargas nucleares, serán colocados en dos lugares estratégicos. SPECTRE deberá recibir el 25% de las regalías de petróleo del mundo o las consecuencias serán imprevisibles, si los hacemos estallar. Tienen diez días para contestar.



¡Es imposible! ¡Las finanzas del mundo estallarán!

¡No podemos ceder a ese chantaje! ¡Se convertirán en dueños del mundo!



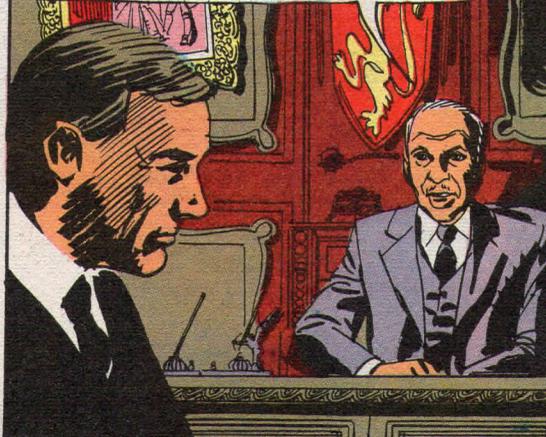
Todo se mantuvo en reserva en las altas esferas. Pero "M" fue urgado para desbaratar el plan. Y el ministro, veterano en espionaje, le dio la orden...

Todos los adelantos técnicos que usted quiera, pero eso es asunto para 007. Sigo confiando en él... Aún no está fuera de combate.



"M" llamó a Bond a su despacho. Su tono era sosegado. Habían descubierto algo importante.

Parece que usted tenía razón. En ese sanatorio fue operado el capitán Jack Palachi y le colocaron una retina con las huellas oculares del Presidente. Así dio la orden a la computadora.



Creemos que Palachi fue a las Bahamas. Y sospechamos de un tal Max Largo. Observe la pantalla... Allí está su rostro. Nació en Bucarest. Millonario y aparente filántropo, hace donaciones cuantiosas para hogares de niños... Creemos que en su barco hay sofisticado material electrónico.



Bien, señor. No es la primera vez que tengo que ir a las Bahamas. Aprovecharé para tomar sol y estirar los músculos...

Los estiraré, Bond. Sólo le digo que del hallazgo a tiempo de esos misiles, depende tal vez la suerte del mundo... Usted ya conoce a SPECTRE.

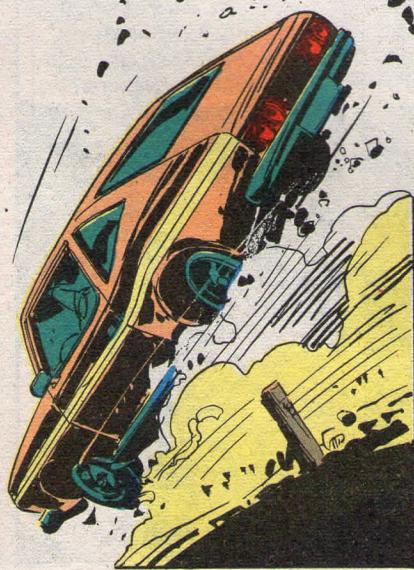


En ese momento en Bahamas Jack conducía su coche. Creía haber escapado y se sentía protegido por SPECTRE. Un coche se le puso a la par y lo saludaron...

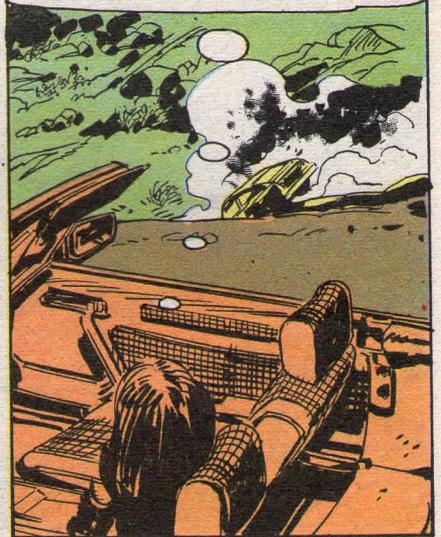
(Es Fátima... Y parece contenta... Tal vez la invite a tomar algo...)



¡Ahhh!



(Adiós, Jack Palachi... Fue un placer conocerlo... SPECTRE ya no te necesita...)



(Creo que el próximo turno es el de James Bond... Espero que esta vez no se me escape... Pero antes me divertiré un poco con él, seduciéndolo. Veremos si es tan buen amante como dice su reputación...)



Las Bahamas. Nasau. Centro turístico, donde en medio del sol y del mar, de las diversiones y la alegría del turismo internacional se tejen intrigas del delito y el espionaje. Nunca sé, cuando llego a estos lugares, si tal vez deje aquí el pellejo...



¿Sabría decirme dónde puedo alquilar una lancha?



Perdón... Le oí decir al señor que quiere alquilar una lancha... Yo pensaba ir de pesca, sola... Tal vez le interese acompañarme... La pesca es mi pasión...



Comprendo, comprendo... señorita...

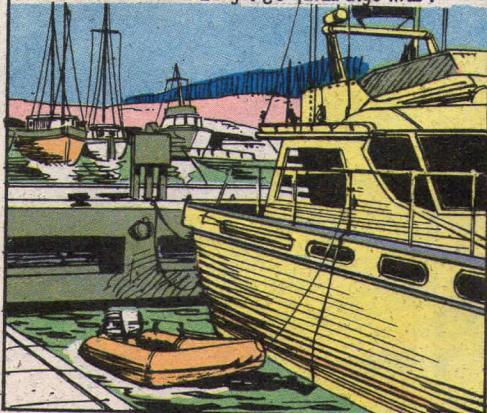
Puedes llamarme Fátima, James...



Bien, no te preguntaré cómo me conoces. Debo suponer que soy famoso. Voy a cambiarme y estaré contigo en diez minutos, Fátima. (Ya veremos qué hay detrás de esta "pescadora"...)



Fátima me esperaba radiante, junto a su lancha. El motor ya estaba en marcha. Al entrar al camarote, vi que estaba bien equipada. Arpones, equipos de buceo... Bien, tal vez fuera una alegre excursión, después de todo. Y Fátima parecía conocer bien a la gente de Bahamas. Podría darme información sobre Max Largo. ¿O quizá algo más?



Pronto estaremos en aguas buenas para el buceo. Hay un barco hundido, un viejo carguero, que es fascinante explorar... ¿Quieres cambiarte?



¿Todas tus invitaciones son tan emocionantes, Fátima?

Más que emocionantes, James...



Fue emocionante, agradable y, por cierto, mucho más. Ahora nos deslizábamos con nuestros equipos de buceo, en busca del viejo barco. Pero algo había en Fátima que me intranquilizaba. Debía estar alerta...



En ese momento, cuando ella extendió la mano señalándome con una sonrisa el barco hundido, no advertí que colocaba algo en mi tanque de oxígeno... Pudo ser fatal.

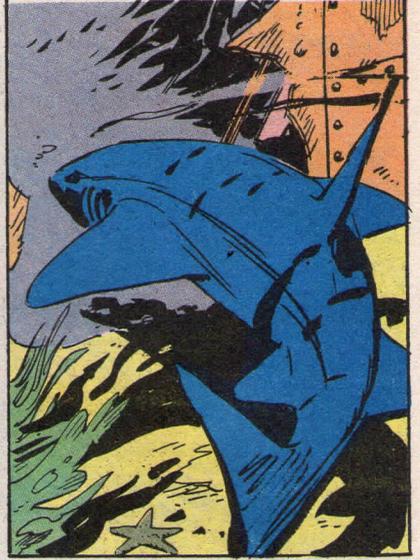


Entré por una escotilla, sin darme cuenta que ella no me seguía...



(Adiós, James, fue muy agradable conocerte...)

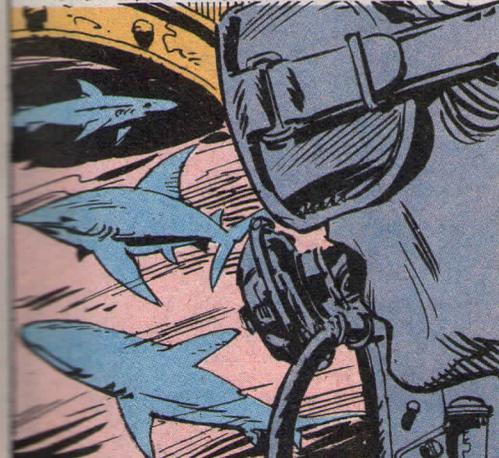
Una forma grisácea y agresiva penetró detrás mío, buscándome...



Intenté meterme dentro del barco para evitarlo, pero el bicho me buscaba, como una mosca a la miel...



Esa vez me escapé por poco. Me metí en otro compartimiento, con cierre de seguridad, que conseguí mover a duras penas. Pero algo me aterró. Afuera, a través de los vidrios de los ojos de buey, vi una danza macabra de tiburones asesinos esperándome... ¿Qué podría haberlos atraído así hacia mí?



Conocía suficientemente las costumbres de los tiburones, aún los de esta especie peligrosa, para saber que algo que yo llevaba encima debía atraerlos. Me deshice de todo, sistemáticamente, buscando... ¡Y por fin lo encontré! Una llamada electrónica que, sin duda, Fátima había pegado a mi tubo de oxígeno.



Aspiré bastante oxígeno y solté el tubo por uno de los ojos de buey. Inmediatamente, los tiburones fueron hacia él. Así pude escapar de aquella trampa...



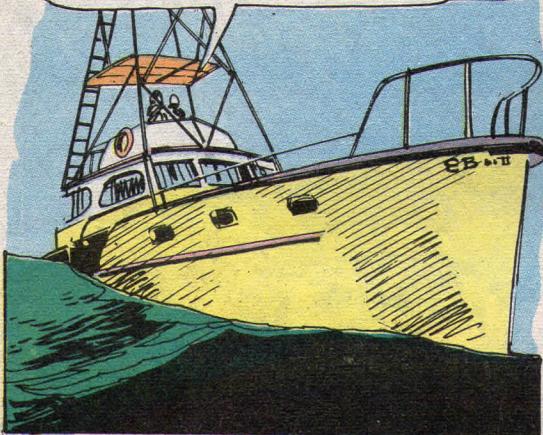
Salí a la superficie con los pulmones a punto de estallar, ante los ojos atónitos de una hermosa rubia que estaba pescando...



¡Hola!... Su anzuelo resulta irresistible... ¿Puedo subir?

Después de todo, no estaba mal gozar un poco del sol y las bellezas de las Bahamas. La rubia me invitó a almorzar y regresamos por la tarde.

Fue una deliciosa jornada de pesca... Podemos prolongarla cenando juntos...



Si tú acostumbras a pescar también de noche, James... Pero vamos primero al hotel... Quiero cambiarme.



La 274...

Para mí la 425...

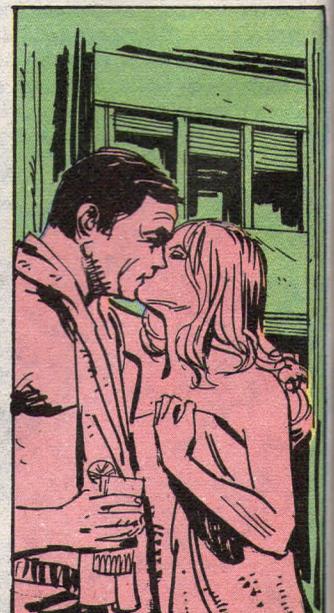
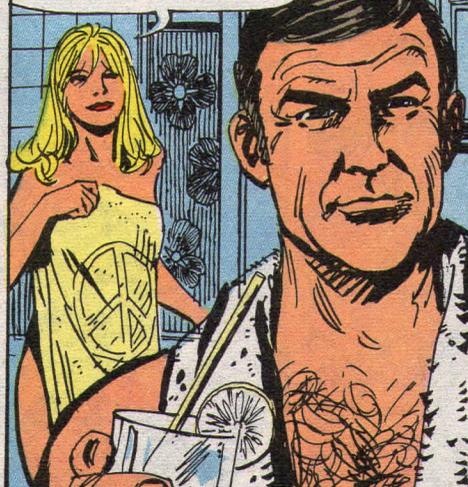
Sabía que Fátima quería asegurarse que yo no volvía al hotel. Y que, en caso contrario, alguna otra 'sorpresa' podría esperarme allí.

Antes, invítame a tomar una copa en tu cuarto... ¿Te parece bien?

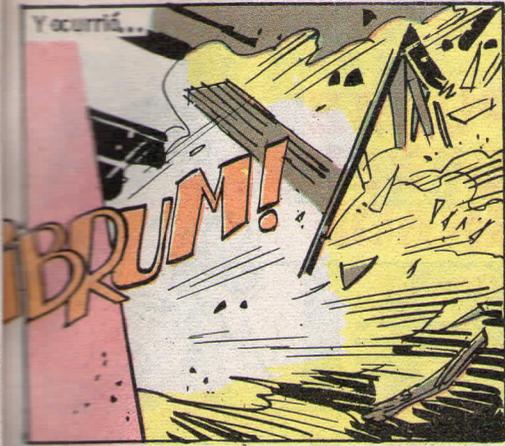


Desde la otra habitación, mientras bebía mi whisky, observé la ventana de la mía. Sabía que algo debía ocurrir allí...

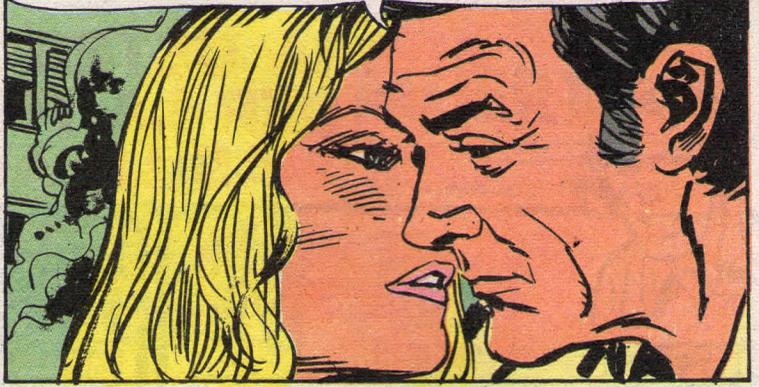
Pronto estaré lista, James...



Y ocurrió...



No te preocupes... Allí debía estar yo... Ahora estoy muerto, así que voy a entrar en el Paraíso, linda...



¿... Voy para allá... Bord ya está eliminado. Sobreviví a los tiburones, pero no creo que encuentren ahora sus pedacitos...



A la mañana siguiente, me despedí con un beso en la frente de mi hermosa salvadora, y la dejé durmiendo. Sabía que el trabajo continúa y no había tiempo que perder.



El agregado de la embajada me pasó una comunicación urgente...

("¡ Viaje de inmediato a la Costa francesa. Allí encontrará contactos. Barco de Largo en esa zona. "M")



(La Costa Azul... Otro lugar para castigarse un poco... ¿Será que Max Largo quiere hacer volar con misiles los lugares turísticos?)



Pensé en Fátima, en su ardiente belleza, en su crueldad... ¿Volvería a encontrarla en todo caso, esta vez me encontraría bien preparado para la lucha.



(EL DESENLAZE... EN EL PRÓXIMO NÚMERO.)